

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	10
Por tres id.....	27
Un número suelto cuatro cuartos	

EL SEGURO

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 74 céntimos línea.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 52: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 19 DE MARZO.

INTERESES MATERIALES.

EL ESPIRITUALISMO

DE LOS INTERESES MATERIALES.

Bajo el epígrafe anterior publica la *Presse*, un interesante artículo dedicado á probar la influencia de los adelantos materiales en el campo de las ideas y en la revolucion social que se opera por aquellos.

Si echamos una rápida ojeada, dice aquel periódico, sobre la situacion del mundo y observamos los esfuerzos hechos por los diversos pueblos para la ejecucion de las obras públicas nos sorprenderemos de la grandeza de los resultados obtenido en pocos años.

Los tres instrumentos de esta revolucion social y universal son los caminos de hierro, los vapores trasatlánticos y los telégrafos.

Podemos presentar ejemplos palpables de la exactitud de nuestro aserto.

Mientras que se discute y se agita por todas partes la cuestion relativa á la unidad de Italia, bus-

cando una solucion á ella que no se encuentra, la verdadera solucion se elavora por sí misma. Los veinte ó treinta mil hombres ocupados en este momento en la construcion de ferro-carriles italianos, son los verdaderos iniciadores de esta discutida unidad.

Todo viajero que conozca un poco el Oriente, sabe bien que la insurreccion griega no es un hecho aislado, sino la primera consecuencia de la ejecucion de los caminos de hierro de la Europa central, que desde hace diez años prepara una emancipacion próxima á todas las poblaciones cristianas de esa parte de Europa.

Actualmente no hay un habitante de media fortuna de las provincias danubianas, de la Bulgaria, de la Polonia ó de la Rusia meridional, que no visite á París, Londres, ó los Estados de Alemania, y, que no envíe á sus hijos á recibir su educacion en las universidades de la Europa central. La facilidad y la comodidad de los viajes, produce constantemente la comunión de las ideas, y en los corazones y en los espíritus se realizan trasformaciones profundas que salen á luz cuando menos se espera, en estado de revolucion.

Los pueblos quieren pertenecer-

se y agruparse según sus aspiraciones y sus necesidades.

Sus aspiraciones son la consecuencia lógica de los progresos del espíritu que han anonadado todas las viejas tradiciones, todas las creencias supersticiosas.

Nosotros los modernos somos mas espiritualistas que vosotros los que haceis alarde de serlo, puesto que nosotros hemos ensanchado nuestras creencias y nuestra fé. La ciencia y la industria son instrumentos bajo cuya accion la libertad y la tolerancia universal se convierten en un término dado en una necesidad inevitable.

Tal es el punto de vista general bajo el cual consideramos los adelantos materiales de todos los paises, adelantos que no son otra cosa que las diversas fases de la revolucion económica, que prepara incesantemente la revolucion social de los pueblos. Su estudio, pues, ofrece un interés universal.

Dos grandes empresas, fijan en este momento la atencion del mundo y ambas pueden presentarse como un argumento en favor de la opinion que sostenemos.

La primera de estas empresas es la apertura del Istmo de Suez; la segunda, el establecimiento de una red telegráfica que circuya la

tierra por la India, China, Oceanía y América, empezando tambien á ocuparse seriamente de la prolongacion de la red de los caminos de hierros europeos hasta el fondo del golfo Pérsico por Constantinopla y el Asia Menor.

Las dos primeras empresas estarán realizadas dentro de muy pocos años; la tercera se realizará tambien mas rápidamente que se cree, y cuando aquellas toquen á su término, las comunicaciones entre todas las regiones del mundo serán casi instantáneas, y como estas empresas tienen por objeto acercar 600 millones de habitantes del Oriente á 300 millones del Occidente, los veremos afluir en nuestras ciudades de Europa.

Entonces la Europa irradiará sobre el Asia que nos descubrirá á su vez todos sus misterios y operándose fusiones fecundas de creencias, esos numerosos pueblos asiáticos, ayudados de la luz del Occidente, sacudirán el ominoso yugo que hace tantos siglos los oprime.

Las dos mitades de la familia humana se estrecharán al fin con los lazos de una tolerancia mútua y de una fraternidad que no será ya nunca la fraternidad de Cain.

¿Y quién habrá realizado tan